

La dentición de los niños SE FACILITA GRANDEMENTE ADMINISTRÁNDOLES LA Denticina Moreno

La DENTICINA MORENO es un excelente remedio para combatir todas las afecciones del estómago y vientre de los niños. La DENTICINA MORENO es un heróico remedio para combatir todos los accidentes peligrosos en la dentición. Es tan agradable al paladar como la leche, razón por la que los niños la toman con verdadero placer. La DENTICINA MORENO cura los vómitos y diarreas, facilita el brote y desarrollo de los dientes; evita el picor de las encías, haciendo reaparecer la baba; suprime la fiebre (es. entura); combate los ataques de alfilería y en general todos los accidentes que lleva consigo el período de la dentición. La DENTICINA MORENO nutre y fortifica a los niños, permitiendo el uso de la misma una alimentación reparadora y sin este eficaz medicamento no podrían soportarla los estómagos debilitados.—Para su administración a la Instrucción que acompaña al frasco. Como garantía exigir mi firma y rubrica en las etiquetas y gargantillos de los frascos.

Se halla de venta en la Farmacia de su autor, J. MORENO, Plaza de Camacho, número 26.—Murcia

LA MAQUINISTA DE LEVANTE de Miguel Zapata

Nuevo taller de construcciones y reparaciones eléctricas.—Toda clase de instalaciones eléctricas con material de la *Allmänna Svenoka*.—Depósito de motores eléctricos de 1 a 150 caballos.—Grandes talleres de Fundición.—Calderería y Maquinaria para toda clase de trabajos.—Especialidad en maquinaria para explotaciones mineras.—**LA UNION-CARTAGENA**

AGUA MINERAL NATURAL. PURGANTE. NUEVOS MANANTIALES EN LOECHES.

PENAGALLO

El más suave PURGANTE.

Se vende en Farmacias y Droguerías

Depurativo. Antiartrítico. Antihéptico.

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

Capital Social: 12.000.000 de Ptas. afectivas completamente.

Agentes en todas las provincias de España, Francia, Portugal y Marruecos.

53 AÑOS DE EXISTENCIA

Seguros sobre la Vida.—Seguros contra Incendios.—Seguros de Valores.—Seguros contra Accidentes.

Subdirectores en las provincias de Murcia: Sres. Soler y Fornán.

de Trujillo.—Oficinas: Calle de Oánovas del Castillo, 34. MURCIA.

MADRES! LACTINA CHELVI



MADRES:

Llegan ya los calores en que la dentición es difícil y atormenta a vuestros hijos. Dadles LACTINA CHELVI y evitad los horrores de la dentición. Con la LACTINA CHELVI se consigue que los dientes broten sin molestias, evitáis la baba sentada, ecclicos de la leche, tutaques, erupciones de la piel, muelven el vientre con regularidad y se crían sanos y robustos.

Caja de 12 papeles 1 peseta. Farmacia Chelvi, Linares.—Representante en Murcia, D. J. Miquel, Pinares, 1.



PASTILLAS "JABA"

COMPUESTAS DE: magnesio, aluminio y sodio.

INDICACIONES: dolor de estómago (gastritis), flatulencias, dispepsias, vómitos, malas digestiones, etc.

PRECIO: 5 PESETAS

25 Años de constante éxito

— ¡No te tengo miedo! las pastillas "JABA", me ponen á cubierto de tus feroces acometidas. —

DESESPERADOS

neurasténicos, nerviosos, anémicos, histéricos, dispepsicos, impotentes, etc., a todos os hace falta el fóforo, no os desespereis, lo recobraréis tomando

NERVIOSINA D. T. GONZALEZ

Por su poder tónico-excitante sobre la célula nerviosa da inmejorables resultados en la NEURASTENIA, las DISPEPSIAS ACIDICAS, el INSOMNIO, HISTERISMO, IMPOTENCIA, ABATIMIENTO, CONVALESCENCIAS DIFÍCILES, DEBILIDAD EN GENERAL, DOLORES DE CABEZA, VERTIGOS, SIBIDOS Y ZUMBIDOS DE OÍDOS, y otros DESORDENES EN LA VISTA, CANSANCIO EN GENERAL, DOLORES EN LOS RIÑONES o en LAS PIERNAS, PALPITACIONES, AHOGOS, PESADILLAS, IDEAS TRISTES, CRISIS NERVIOSAS, y todos los que encuentran que su carácter ha cambiado a causa de disgustos, de excesos, de abatimiento, de enfermedad; que su impresionabilidad sea excesiva, que su voluntad se debilite, que su memoria se pierda; que duerma poco, que sus noches son agitadas, que el apetito disminuya, que su estómago funcione mal, que las digestiones son difíciles, verán desaparecer todos estos desarreglos por un serio tratamiento con la NERVIO-SINA.

Millares de cartas que ha recibido su autor prueba la eficacia que este maravilloso invento, que ha merecido CINCO MEDALLAS DE ORO en las EXPOSICIONES de PARIS, LONDRES, ROMA, etc.

Precio: cinco pesetas frasco en todas las buenas farmacias de España.

Remitiendo en sellos o por Giro Postal pesetas 5,75 se envía a provincias.

Agente general para España y Portugal: Don José López Rodríguez, Duque de Alba, 4.—MADRID.

MAC-ANDREWS & C.

Consignatarios de buques y agentes de transportes. Servicio de vapores entre el Reino Unido y España. Sucursales en Barcelona, Tarragona, Valencia, Gándia, Denia, Cartagena, Almería, Málaga, Sevilla y Cádiz.

Agentes de la línea John Hall Jr. en Málaga y Cádiz.

Agentes de la Campaña de salvamentos Svitzers Bergnings Entrepri, en Barcelona, Tarragona y Valencia.

Agentes de The Royal Mail Steam Packet Company The Pacific Steam Navigation Company y demás Compañías afiliadas, con servicio para el Brasil, Rio de la Plata y demás puertos de América del Sur, India Occidental, Panamá, Marruecos e Islas Canarias, desde Vigo, Lisboa y Gibraltar.

Comisarios de averías del Lloyd's Inglés.

Dirección telegráfica: MACANDREWS. telefónica: CARABELA.

Agentes en Londres y Liverpool, Sres. Robert, Mac-Andrews & C. Ltd.

CALENTURAS

TERCIANAS, CUARTANAS O DIARIAS se curan infaliblemente con

PIREXOL

(Marca registrada)

El mejor antipalúdico conocido. Lo recetan los médicos más eminentes.—250 ptas. caja en Farmacias y Droguerías.—De venta en la FARMACIA DE M. REBORDOSA.

FABRICA DE ANISADOS, LICORES Y JARABES de B Bernal Gallego

SUCESOR DE JUAN BERNAL E HIJO

ESPECIALIDAD EN JARABES Y ANISADOS FINOS Y CORRIENTES

Pídanse catálogos.—Primeros premios en Exposiciones nacionales y extranjeras.

ENCARGOS 4 HORAS 5 PESETAS

confeccionando en casa señoras-caballeros facilísima labor diurna-nocturna de cualquier índole. Lucrativo maravilloso invento. Detalles muestra gratis. Apartado 733, Madrid.

Servicio de encargas entre SAN JAVIER, LA RIBERA y SAN PEDRO PINATAR.—Parada en Murcia: Plaza Belluga casa comidas.

AMA de cría.—Parce casa de los padres, de 21 años de edad, leche de un mes. Razón: En la punta del Malecón, preguntando por Josefa Montoya.

Agencia Havas

(SUCURSAL DE ESPAÑA)

9. Preciados, 9

Anuncios nacionales y extranjeros. Combinaciones de publicidad en toda la Prensa. Presos puestos gratis. Pídanse tarifas.—Teléfono, 89-89. MADRID

Profesora Modista. Da lecciones de corte gran chis. Va a domicilio. Precio módico. Escribid LIBERAL, 348 L.

SERVICIO DIARIO A DOMICILIO

Casa general en Murcia Pascual, 17 (antes Con traste).—En Lorca: Calle Pascales, 84 (antes Corredera).

BICICLETAS.—Alquiler. Reparaciones. Cántaras a 6 ptas. Cubiertas a 12.—Reparación, calle Pascales, 84 (antes Corredera).

GARAGE INTERNACIONAL de Sucesores de Ramón Servet

MURCIA: Villecal, 2, 4 y 6; González Adell, 17, y Píntoria, 72.

Estancias, Conservación, Representaciones, Venta y alquiler de Automóviles, Moto-cicletas y Bicycletas, Stock Michelin, Cámaras y Cubiertas de todas dimensiones. Vulcanación y reparaciones en frío, Depósito de Accesorios, Piezas de recambio, Herramientas de todas clases, Gasolinas, Grasas, Aceites, Motores de Gasolina, Petróleo y Benzina para pequeñas industrias y riegos e instalación de los mismos. Talleres de Reparaciones, Mecánicas, Carrocería, Talabartería y Pintura.

DIRECTOR GERENTE: DON JOSE PASCUAL DEL RIQUELME

COLLETTIN DE EL LIBERAL (51)

JULIO MARY

LOS AMORES EN PARIS

PRIMERA PARTE

UN CASAMIENTO A VIVA FUERZA

ra y porque he necesitado cometer crímenes para llegar hasta tí?

La joven hizo un ligero movimiento.

Norberto tuvo miedo de que se desportase, y llamó; pero Gabriela continuaba durmiendo.

—Desde que yo la amo—se dijo—hay dos hombres en mí; mi corazón está dominado por dos sentimientos de igual fuerza: el amor y la ambición. Quiero que esta mujer sea mi esposa, porque ansío ser rico y poderoso, y sin embargo, si me prometiese amarme, quizás consentiría en permanecer ignorado de todo el mundo, pobre como he sido y como soy, con tal de que no se separase de mi lado.

Al mismo tiempo que meditaba de este modo, contemplaba, besado uno a uno, los delicados dedos de la joven, y se acordaba de

que sus yemas estaban acribilladas por la aguja.

—¡La pobre trabajaba, y era feliz!

De pronto, y como rechazando un penoso pensamiento, exclamó:

—¡Oh, tu me amarás, Gabriela; tú me amarás! Yo lo quiero, y mi voluntad será más fuerte que tu resistencia; acabarás por olvidar mi crimen y las lágrimas que te he obligado a verter: el esplendor con que vivirás templará tu resentimiento... Quiero que me ames...

Gabriela en aquel momento movía los labios, agitada como estaba por ensueños y delirios. Se figuraba hallarse en el palacio de Murad en medio de los perfumes de las flores, y todos sus amigos estaban allí reunidos: su padre, Valentin, Murad, Feridia y Pátima, y todos ellos la decían como en aquel instante Norberto: «Yo te amo.» Y al mismo tiempo oía vagamente, pero muy lejos, el melancólico canto oriental que había escuchado aquella noche: «¡La vida! ¡La vida es la tempestad, nunca el reposo. Brisa ardiente o helada, cambiando a cada instante, pero sin dejar de remover cuanto encuentra a su paso. Huracán de flores en la juventud, tempestad de nieves en la vejez.»

Un beso ardiente de Norberto la sacó de su letargo. Se desportó, y al ver aquel hombre a sus pies, lanzó un grito estridente:

—¡A mí... socorro!

Pero Norberto se refugió en uno de los

ángulos de la berlina, dominado por una emoción súbita.

—Cálmese usted, Gabriela—dijo—le juro a usted que nada tiene que temer de mí.

XX

El castillo de Bois Tordu aparece perdido en medio de Montreuilon, a dos leguas de distancia, sobre poco mas o menos, de la aldea de Corvigny, o lo que es lo mismo, en medio de la mayor soledad. Desde el día en que comenzó nuestro relato, Rouquin, previendo los sucesos que podían pasar, mandó restaurar el castillo. Ya no era aquella colección de ruinas, a través de cuyas ventanas silbaban siniestramente las ráfagas de viento en el invierno; no era ya aquel nido de lechuzas ni de cárabos, que tenían sus nidos en las torres destruídas y lanzaban quejidos lastimeros en medio de la noche sombría; Bois Tordu, completamente transformado, ofrecía en el exterior todo el aspecto de la espléndidez y de la alegría, y en el interior, Rouquin y Norberto habían reunido apresuradamente todo género de comodidades y de riquezas.

Un coche acudió a buscar a Norberto a la estación de Corvigny. La mañana era fresca, pero magnífica; el sol brillaba sobre las copas de los grandes árboles. El camino que seguía el coche ofrecía sinuosidades pintorescas, y el gorgojo de los pájaros y el murmullo de las hojas que agitaba el viento, se confundía con el raído de las llantas de las

ruedas al cruzar la calzada. Todo se hallaba en completa soledad.

Mientras que Gabriela había permanecido en París, mientras que ocupó un asiento en la berlina, aun estando a merced de Norberto, abrigaba una vaga esperanza.

¿No hallaría un salvador en medio de la multitud que la rodeaba? Pero ¿quién acudiría a buscarla a aquel desierto de árboles, en un camino desconocido, que solo frecuentaban los jayaltes, los ciervos y los lobos?

Nadie. El coche en que Gabriela iba acompañada de Norberto dejó la carretera para tomar el camino vecinal, y flaqueado éste de árboles, a lo mejor aparecía a sus ojos sombras, porque el follaje formaba como una especie de tupido toldo sobre su cabeza. En tales momentos, sentía Gabriela que se aumentaba su terror, y maquinalmente rezaba.

Norberto no le hablaba una palabra; sin embargo, en medio del bosque, al notar que se estremecía, la preguntó:

—¿Tiene usted frío?

Gabriela tiritaba, en efecto, pero era de miedo. El marqués la cubrió de con mantas; puso sobre sus hombros una piel, y volvió a permanecer silencioso e inmóvil.

Al fin llegaron al castillo y atravesaron un puente levadizo que había sobre un arroyo ancho y limpio que corría caprichosamente en torno del jardín. Enfrente de este puente, y como interceptando el paso, en una calle de árboles que conducía a la parte del edificio,

había una enorme encina que extendía sus ramas retorcidas, como por efecto de convulsiones gigantescas. A este árbol debía su nombre el castillo.

Al avanzar el coche lentamente por aquella calle de árboles, el marqués de Argental designó a Gabriela un pequeño arroyuelo, en cuya orilla había un hombre sentado a la sombra y vuelto de espaldas.

—¿Ahí tiene usted a su padre, que la espera—dijo Norberto.

—¡Mi padre!—exclamó Gabriela, no pudiendo sofocar un grito de alegría y olvidando todas sus penas para no pensar más que en el viejo Bertara.—¿Qué es lo que hace?

—Se entretiene pescando truchas.

La joven se estremeció.

—¿Qué extraño contraste! ¡Alegre, confiado en Norberto y protegido por sí mismo, por su debilidad, Bertara pescaba tranquila mente con caña, y en tanto su hija se halla en una situación tan dolorosa, de la que no podía librarse sino condenando a muerte a su padre!

Por un instante creyó Gabriela en contra en Bertara un sostén, un protector; pero pronto era ella quien debía proteger a aquel anciano, cuya inteligencia se había nublado?

De nuevo y con más fuerza que nunca comprendió el aislamiento en que vivía, y un sudor de angustia inundó su frente.

Norberto, que continuaba leyendo su pe